

# Jueves

cultura • arte • patrimonio

# C

Jueves, 11 de  
diciembre de 2025

## CHARAPAN llega a Bellas Artes

“Murales en diálogo” es un proyecto que reactiva el ideal del muralismo como práctica **viva, participativa y** comunitaria en **Charapan. A partir** del 9 de diciembre, se muestra en el Museo Nacional de Bellas **Artes, el resultado** del diálogo **entre el mural y la** comunidad michoacana. Cristina Ochoa, de Charapan, **dijo que el proyecto** fue una invitación, **por el año de la** mujer indígena, “esto **marcó la importancia** de hacer **actividades vinculantes** con nuestra localidad”, dijo

¡ PÁGS. 6 y 7C ¡

PODCAST

### Escucha 2C, entrevista con Liliana David

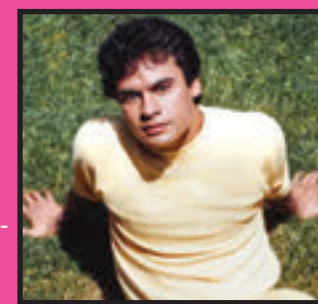
En cada episodio, una conversación sin rodeos con quienes dan vida a la cultura en Michoacán. Escúchalo cada quince días en tu plataforma favorita ¡ PÁG. 2C ¡



RESEÑA

### Divo Juan Gabriel: un amor eterno

La miniserie documental Juan Gabriel: Debo, puedo y quiero (2025) de Netflix revela de manera inteligente y precisa a quien es considerada la mayor figura de la música popular en México y Latinoamérica. ¡ PÁG. 3C ¡



# CARTELERA CULTURAL

JUEVES 11

## CINE

DOCUMENTAL: "PUREPECHOLOS"  
 DIRECCIÓN: CUAUHTÉMOC LÓPEZ  
 CENTRO CULTURAL CLAVIJERO  
 17:00H

VIERNES 12

## MÚSICA

RECITAL MUSICAL  
 A CARGO DE SALVADOR SIERRA  
 MUSEO DEL ESTADO DE MICHOACÁN  
 18:00H

## MÚSICA

CONCIERTO 05  
 TEMPORADA DE OTOÑO 2025  
 A CARGO DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE MICHOACÁN  
 CUOTA DE RECUPERACIÓN: \$50.00  
 DIRECTOR ARTÍSTICO: MTRO. ENRIQUE ARTURO DIEMECKE  
 SOLISTA: MARCOS FRANCO FACCIO ZANZA  
 TEATRO MELCHOR OCAMPO  
 19:30H

SÁBADO 13

## TALLER

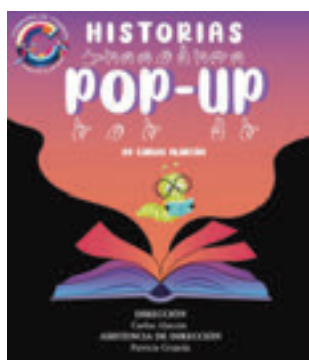
"LA RESISTENCIA DE LAS LUPES"  
 A CARGO DE ALEJANDRA SUÁREZ  
 COSTO: \$380.00 (MATERIAL INCLUIDO)  
 CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PÁTZCUARO  
 10:00 A 14:00H

## EXPOSICIÓN

"CHERÁN: MEMORIA Y RESISTENCIA"  
 DE MARCO HUGO GUARDIÁN LEMUZ  
 PERMANENCIA HASTA EL 18 DE ENERO DE 2026  
 CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PÁTZCUARO  
 12:00H

## TÍTRES

OBRA PARA INFANCIAS  
 "HISTORIAS DE POP-UP"  
 CON CARLOS ALARCÓN  
 TEATRO PINDÉCUARO, SAN JUAN NUEVO PARANGARICUITIRO  
 17:00H



PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA EN MICHOACÁN, VISITA:  
[HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTURAL-DEL-08-AL-14-DE-DICIEMBRE-DE-2025/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultural-del-08-al-14-de-diciembre-de-2025/)

## PODCAST

# 2C conversando con Liliana David

¡Ya puedes escuchar Podcast 2C con Liliana David! Aquí nos ocupamos de la cultura, el arte y el patrimonio de nuestra ciudad.



Liliana David conversa con la ganadora del Premio Nacional de Dramaturgia 2022, **Rita Gironès**, por su obra "La bóveda del fin del mundo o la nada aumentada". La actriz de origen catalán naturalizada mexicana nos habla sobre la relevancia del teatro como herramienta de transformación social.

No te pierdas la charla con el guitarrista y compositor **Rodrigo Nefthali**, catedrático del Conservatorio de las Rosas. Su mirada integral sobre el quehacer musical le ha permitido desarrollar una trayectoria en la que combina maestría, interpretación y pedagogía. En 2020 fue ganador del Premio de Composición "Nuestra América", actualmente, es integrante del ensamble de jazz Tempus Fugit



Escucha los nuevos episodios, a partir de mañana:

Spotify



Youtube



## Sumario

JUEVES, 11 de diciembre de 2025

**2C** Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

**2C** Podcast 2C con Liliana David. *Conversando con: Rita Gironès y Rodrigo Nefthali*

**3C** SERIES. *El divo Juan Gabriel: un amor eterno*, por Víctor Rodríguez

**4C** LIBROS / *Tait*. *La página como trinchera: insurrecciones cotidianas de las pensadoras michoacanas*, por Zuhey Medina

**5C** ANIVERSARIO. *En Jueves, celebramos cuatro años*

**6, 7C** REPORTAJE. *Charapan en el Museo del Palacio de Bellas Artes*, por José Roberto Morales

Ochoa

**8C**. CINE / *Relatos transterrados*. *Morelia, ciudad de locaciones*, por Liliana David

**9C** LIBROS / *Historias para mamá*. *Sobre las mujeres que escribieron mi año*, por Yazmin Espinoza

**10 y 11C** HISTORIA / *Mechoacan Tarascorum*. *El convento franciscano de San José Taximaroa*, por Diana I. Rufino Martínez

**12C** MODOS DE VER. *Fotografía* de Víctor Ramírez

**12C** Recomendaciones: *Festejando al Tango en Morelia*

**Cultura / Arte / Patrimonio** es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

**Edición:** Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

**WA.** 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

[www.consultoriahuelladigital.com](http://www.consultoriahuelladigital.com)

RESEÑA

# El divo Juan Gabriel: un amor eterno

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

**H**istriónico, desinhibido, sencillo, chulo, honesto, trabajador, provocador, sensible, listo, fenomenal, soberbio, inspirado, intuitivo, visceral, hábil, tenaz, endiabladamente tenaz, lúcido, confundido, solitario, divertido, bello, transparente...

Con esa multiplicidad de capas, la miniserie documental *Juan Gabriel: Debo, puedo y quiero* (2025) de Netflix revela de manera inteligente y precisa a quien es considerada la mayor figura de la música popular en México y Latinoamérica. 75 años después de su nacimiento y a nueve tras su muerte, ¿qué más se puede decir de una figura pública como la de Juanga, cuyo genio y figura desató en su momento toda clase de críticas a su obra y vida por igual?

La película de María José Cuevas (*Bellas de noche*, 2016; y *La dama del silencio*, 2023) es un documento audiovisual intrépido e interesante, con muchas escenas inéditas de la vida personal de Juanga, tomadas con su cámara personal, y que, además, plasma de forma muy concreta y puntual su ascenso a la fama. Expone, sobre todo, la dualidad del conflicto existente entre Alberto

**Reseña de la miniserie documental Juan Gabriel: Debo, puedo y quiero (2025) de Netflix**



Aguilera, nacido en Parácuaro, y Juan Gabriel, el divo de Juárez, cuya línea narrativa nos da los indicios necesarios para entender los matices de un personaje excepcional, talentosísimo para hacer música y también muy claro en sus ideas y propósitos.

Lo más sorprendente del documental es que nos permite saber que Juan Gabriel documentó su vida con fotografías y videos de grabaciones caseras desde muy joven, desde sus inicios difíciles en Ciudad Juárez y la Ciudad de México y sus días de gloria, hasta sus últimos días en que pareció presagiar y preparar su partida absoluta. Es así

que el propio Alberto Aguilera Valadez cuenta la historia de Juan Gabriel, a la par de dos de sus hijos, sus amigos más cercanos y algunos colaboradores, quienes nunca aparecen a cuadro y sólo ofrecen sus testimonios con su *voz en off*. No deja de resultar conmovedor que, al resguardar con tanto cuidado esa parte íntima de su vida, es como si el artista siempre fuera muy consciente de su destino.

Emocionó ver en el detrás de cámaras la sencillez de su vida privada y ver que no sólo fue un artista extraordinario, sino también fue un ser humano muy hermoso y vital, aunque al pare-

cer nunca se sobrepuso al dolor provocado por su pasado de abandono y soledad («estoy más solo que la Luna», decía). En partes, de hecho, es inevitable no llorar y al final quedar impresionado con su historia y sus canciones. Sin duda, el cantautor más grande e influyente del mundo hispanohablante (el pasado 9 de noviembre más de 170 mil personas llenaron el Zócalo de la CDMX para ver y escuchar la proyección del concierto en el Palacio de Bellas Artes de Juan Gabriel, en 1990).

Juan Gabriel fue un compositor prolífico de letras sencillas y sentimientos profundos; canciones, por cierto, construidas con aliteraciones gramaticales y rimas forzadas que, sin embargo, a final de cuentas, marcaron su sello inconfundible que llegó a conectar con millones de personas. Escribió no solo para

él, sino para otros artistas; especialmente, con Rocío Dúrcal creó el *tándem* más maravilloso de la música mexicana. Fue asimismo un intérprete melodramático y un cantante singular con un rango de voz que le dio para cantar baladas, boleros y rancheras, estilos en los que compuso canciones icónicas que hoy forman parte importante de la cultura popular mexicana.

Y no fue un santo. Tuvo sus deslices sentimentales, financieros y políticos; escribió grandes (muchas), regulares y pésimas canciones, pero hizo lo que quiso, y lo que hizo — como cantara Frank Sinatra —, lo hizo a su manera, tal como lo que era: una persona honesta, talentosa y genuina a más no poder.

*Víctor Rodríguez,  
comunicólogo, diseñador gráfico y periodista cultural.*



TAIT

# La página como trinchera: Insurrecciones cotidianas de las pensadoras

ZUHEY MEDINA



ARCHIVO DE LA AUTORA

**Zuhey Medina** es escritora, activista y periodista con perspectiva feminista. Habitante orgullosa de la periferia de Morelia. Con más de doce años de presencia en medios de comunicación, es editora de *Perspectiva M* (medio construido por mujeres y para mujeres) y de *Metapolítica*. Una de sus obras fue publicada en la antología *Mujeres con piel de pluma*.



“Ataraxia”. Desperté con esa palabra posada en mi mente como un pájaro inquieto. Su doble filo me persigue: la serenidad filosófica que promete un alma en equilibrio y, a la vez, su sombra médica —la apatía que nace del desgaste psíquico. Entre ambas acepciones encuentro el pulso de estos meses: la necesidad urgente de calma frente a una vida que insiste en empujarnos hacia la postergación.

Pienso en cuántas mujeres habitan hoy ese mismo territorio. Mujeres que dejaron de escribir, de investigar, de escucharse; mujeres arrojadas a un vacío que nos exige ser soporte de todos, menos de nosotras mismas. A veces siento que ensayo una obra que no firmé, que mi nombre se diluye bajo el ruido de lo cotidiano. Quizá por eso la palabra llegó como una brújula: recordarme que la serenidad, para nosotras, también es un acto político.

Escribir es resistir el mandato de la mujer normativa. Pero escribir desde el periodismo, la edición o el activismo es aún más complejo: no se hace desde el yo que se aísla, sino desde el yo que escucha, recoge y sostiene historias. Cada minuto destinado a la escritura es un gesto radical: sustraer tiempo a la lógica patriarcal del cuidado ilimitado. La “habitación propia” sigue siendo un privilegio, porque muchas filósofas, poetas y académicas escriben donde pueden, cuando pueden, interrumpidas por la vida que demanda. Sin embargo, otras insisten, luchan y crean desde esa intemperie. A ellas las llamo *mujeres insurrectas*.

Por eso, cuando fui invitada a participar en *Voces de mujeres insurrectas. Diálogo entre pensadoras*, sentí primero la ansiedad y la emoción por el reto de trabajar con mujeres que podrían ser mis pares. Pero después apareció algo mejor: el reconocimiento de la manada. Conocer a la doctora

Guadalupe Zavala y leer la lista de autoras fue encontrarme en un linaje. Esa certeza —no estamos solas en este campo de batalla— es la primera victoria.

En la presentación del libro descubrí algo que me sacudió: ninguna conversación giró en torno a hombres, parejas o vínculos románticos. Hablamos de investigación, de cuerpos, de economía feminista, de territorios en disputa. Sin buscarlo, todas pasamos el test de Bechdel. Era, por fin, un espacio donde las ideas circulaban sin la mediación del patriarcado.

El libro coordinado por Adriana Sáenz Valadez y Nektli Rojas —publicado por la Facultad de Filosofía de la UMSNH— es más que una antología. Es una genealogía viva que reúne narrativas personales, entrevistas, poemas, ensayos y homenajes a pensadoras michoacanas que han tejido feminismo desde la academia, el activismo, la literatura y la vida cotidiana. Desde los relatos autobiográficos hasta las reflexiones ecofeministas o las luchas indígenas, la obra construye un puente intergeneracional que rescata voces históricamente marginadas.

Sus fortalezas son claras: pluralidad de formatos, lenguaje accesible sin perder profundidad teórica y una mirada situada que articula territorio, cuerpo y pensamiento crítico. A ratos desearía más voces indígenas o rurales, pero incluso eso señala un camino por fortalecer.

*Voces de mujeres insurrectas* no es solo un libro: es un acto colectivo de afirmación. Nos recuerda que escribir, pensar y crear desde la insurrección cotidiana es una forma de ataraxia posible: no la indiferencia, sino la serenidad que nace de sabernos juntas. Un faro para quienes seguimos escribiendo desde las grietas, intentando sostener la vida mientras resistimos la tentación de rendirnos.



Presentación del libro *Voces de mujeres insurrectas. Diálogo entre pensadoras*, jueves 27 de noviembre, Auditorio “María Zambrano” de la Facultad de Filosofía de la UMSNH.

ANIVERSARIO

# Celebramos cuatro años de historias, arte y memoria

**E**n JUEVES de La Voz de Michoacán cumplimos un año más, y lo festejamos con una reunión entrañable con todo el equipo de trabajo.

En esta fotogalería compartimos los momentos más significativos de un encuentro lleno de experiencias, reflexiones y la visión compartida sobre el perio-

dismo cultural que nos inspira día a día.

Gracias a cada integrante por su compromiso y pasión. Gracias a los lectores por permitirnos compartir este espacio semana a semana. Este aniversario es también un homenaje a la fuerza colectiva que da vida a nuestras páginas.



**Ju<sup>e</sup>ves**  
cultura • arte • patrimonio

**a nuestros colaboradores y lectores por formar parte...**

**LA VOZ**  
DE MICHOACÁN



REPORTAJE

# Charapan en el Museo del Palacio de Bellas Artes

JOSÉ ROBERTO MORALES OCHOA

“Murales en diálogo” es un proyecto que reactiva el ideal del muralismo mexicano como práctica viva, participativa y comunitaria, en el municipio p’urhepecha de Charapan, Michoacán. A partir del 09 de diciembre, se muestra en el Museo Nacional de Bellas Artes, el resultado del diálogo entre el mural y la comunidad michoacana.

El muralismo en su esencia fue un recurso didáctico originado en el siglo pasado, impulsado por José Vasconcelos como una estrategia de política pública para el combate a la crisis educativa postrevolucionaria, marcada principalmente por un elevado índice de población analfabeta; recordamos a través de este movimiento a grandes artistas como Diego Rivera, José Clemente Orozco y Rufino Tamayo quienes produjeran entonces grandes obras pictóricas de gran formato, plasmando la historia del país, sus hechos sociales y valores culturales, promoviendo con ello una educación no formal masificada.

■ **“Murales en Diálogo”: ¿Qué pasaría si sacamos un mural de Bellas Artes?**



Niños de la comunidad de Charapan en taller sobre el mural.

Hoy por ello se le reconoce en el ideal colectivo como un movimiento que hizo eco en el mundo durante su época, y que ha trascendido en la historia del arte. Hoy se reconoce como un modelo pedagógico artístico y cuyo legado perdura como recurso para la memoria colectiva y el aprendizaje de identidad na-

cional y transmisor de valores sociales.

**Un podcast que impacta en la comunidad y trasciende a la máxima institución de cultura del país**

Concebido desde el interior de la comunidad de Charapan, "Se les va a pasar un aviso (SLVA-

PUA)" es un podcast que tiene por objetivo reunir a las voces de sus integrantes, y con ello ser una ventana de su legado cultural a través de los nuevos soportes tecnológicos. Su formato de podcast reúne aquellos testimonios y agentes culturales de la comunidad que en sus diversas temporadas dan fe del día a día.

Cuenta con tan solo tres temporadas, pero en su haber acumula grandes logros como lo fueron: Beneficiario durante el 2021 y 2023 del PACMyC (Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias), así como del "Premio Cenzontle. Una ventana para las lenguas originarias de Iberoamérica", otorgado por "IberCultura Viva" e "Ibermemoria Sonora, Fotográfica y Audiovisual" en su edición 2023 como una ventana para las lenguas originarias.

Este podcast es el resultado de un equipo multidisciplinario y comprometido, cuyo núcleo creativo lo conforman: **María de la Luz Ochoa**, Historiadora, gestora, promotora musical y cantante de música Purhépecha. Desde el año 2020 ha colaborado en proyectos relacionados con el sonido, el audiovisual y procesos comunitarios.

**Cristina Ochoa**, gestora comunitaria, archivista audiovisual y exploradora de las artes sonoras y la fotografía; su práctica entrelaza archivo, territorio, representación y escucha colec-



Niños frente al mural en Charapan.

tiva. Colabora con colectivas intercomunitarias como Chérpipi y LA+E, enfocándose en el fortalecimiento de redes de creación, memoria y descentralización del arte. Desde 2021 dirige Amor de Meseta, un proyecto que impulsa procesos creativos con infancias y adolescencias en Michoacán.

**Paulina Ascencio**, Investigadora y curadora, actualmente es candidata al Doctorado en Antropología de la Universidad de Nueva York (NYU). Tiene formación en Filosofía y Ciencias Sociales y es Maestra en Estudios Curatoriales por el Center for Curatorial Studies (CCS), Bard College, Nueva York. Entre 2021 y 2022 realizó una estancia de investigación en el Departamento de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural (NMNH), Smithsonian Institution, en Washington D.C. Desde 2023 forma parte del equipo de ENRICH (Equity for Indigenous Research and Innovation Coordinating Hub) y Local Contexts, iniciativas globales sin fines de lucro que ofrecen herramientas de repatriación digital para que pueblos originarios y comunidades Indígenas recuperen el control sobre su patrimonio biocultural, conocimientos tradicionales y producción material. A ellas se suman **Yurixhi Ochoa** en guiones, **Lenny Garcidueñas** en identidad visual y **Edwin Irigoyen** en edición y diseño sonoro, fusionando así saberes comunitarios, académicos y artísticos para tejer, desde el sonido, un mural auditivo de la memoria purhépecha.

### Un mural, como hilo conductor del diálogo

El mural *Carnaval de la vida mexicana* fue creado originalmente por Diego Rivera en 1936 para decorar el bar del Hotel Reforma en la Ciudad de México, siendo ello un políptico de técnica al fresco sobre bastidores transportables, que, por su crítica mordaz a la burguesía, la política y el clero, representada a través de una alegoría carnalesca llena



Equipo de "se les va a pasar un aviso".

SLVAPUA

de sátira, provocó el rechazo de los dueños del hotel. La obra, siendo censurada algunos años después, encontró su destino final en el Palacio de Bellas Artes, donde se exhibe de manera permanente desde 1963.

En *Carnaval de la vida mexicana*, Diego Rivera despliega una sátira social y política del México posrevolucionario a través de una alegoría festiva: inspirada en el carnaval de Huejotzingo, Puebla y el Carnaval de Yauhtepec, está compuesta por cuatro paneles que se titulan, de izquierda a derecha, La dictadura, Danza de los huichilobos, México folklórico y turístico, y Leyenda de Agustín Lorenzo. —representadas con máscaras o rasgos caricaturescos— se mezclan con personajes populares, indígenas y símbolos de la tradición nacional en un entorno de contrastes de clases sociales, pero muy cargado de valores culturales de la época.

### ¿Qué pasaría si sacamos un mural de Bellas Artes?

El año 2025 fue declarado el Año de la Mujer Indígena, una iniciativa del Gobierno Federal para reconocer y visibilizar el papel fundamental de las mujeres indígenas en la historia, cultura, identidad y lucha por los derechos de sus pueblos. Como parte de estas celebraciones, el Museo

del Palacio de Bellas Artes invitó a la comunidad de Charapan a detonar esta idea: ¿Qué pasaría si sacamos un mural de Bellas Artes? Por lo que surge *Murales en diálogo*, que plantea el arte como un medio para propiciar encuentros, construir memorias compartidas y generar lecturas situadas del patrimonio cultural. En Charapan, el muralismo se abordó como una práctica colectiva que permite vincular pasado y presente, a través del diálogo y la experiencia en común.

La iniciativa buscó establecer un vínculo entre el arte universal y el contexto local mediante la reproducción 1:1 del mural *Carnaval de la vida mexicana* (1936) de Diego Rivera en una vivienda tradicional tipo Troje en Charapan, Michoacán. Este acercamiento permitió que estudiantes de sexto grado de la Escuela Bilingüe "Tata Vasco" interactuaran con la obra a través de dinámicas participativas —como proyecciones, rompecabezas, juegos de cartas y retratos—, promoviendo así una reflexión compartida sobre la memoria colectiva y la identidad de su región.

Para este reportaje pudimos conversar con Cristina Ochoa integrante de la comunidad de Charapan y del podcast SLVAPUA, quien nos compartió

acerca de la génesis de este proyecto: *Fue una invitación de Bellas Artes, enmarcado en el año de la mujer indígena, esto es importante porque para nosotras eso marcó la importancia de hacer actividades vinculantes con nuestra localidad, considerando que es allá en el pueblo donde habitamos y dónde en principio nos interesa promover actividades.*

¿Qué representó un proyecto de este impacto para ustedes?, *como localidad y colectivo de mujeres promotoras, fue sacar el patrimonio artístico de uno de los espacios culturales más importante del país, para nosotras representa la descentralización del arte. Charapan aunque es cabecera municipal y cuenta con una casa de cultura, esta carece de procesos que permitan a las infancias considerarse agentes creativos portadores y constructores de discursos culturales que vayan fuera de la repetición de algo ya dado. Además de eso, este ejercicio vinculaba tanto la reflexión en torno a un mural de Rivera, como la reflexión misma de lo que ocurre con el carnaval de la localidad de origen (Charapan).*

¿Cuáles fueron los comentarios recibidos por los niños involucrados en el proyecto? *Creo que fue muy bien recibido tanto por la Escuela Primaria Bilingüe "Tata Vasco" como por otras escuelas que*

*acudieron a recorridos conversados al estar montado el mural en la plaza del Charapan. Tuvimos más de 100 alumnos en esos recorridos cuando se estaba montado el mural en la plaza, estos alumnos no solo eran provenientes de Charapan, sino también de otras comunidades como: Corupo, San Isidro, Pama, Cocucho, Caltzontzin y Sicuicho con quienes jugamos a ver con ojos de muralistas, hablamos sobre historia, nacionalismo mexicano, muralismo, estética y representación.*

*Como parte de este diálogo, en ambos sentidos, en esta idea de sacar ese mural y de devolverlo a su palacio, se creó una serie de tres audios que habitarán frente al mural original en el Museo en la Ciudad de México.*

Durante el desarrollo de la actividad, las y los participantes dialogaron en torno a lo que implica ser p'urhepecha y mexicano en la actualidad, y cómo estas dos dimensiones identitarias se conectan y conviven. Estos intercambios quedaron plasmados en tres cápsulas de audio que entrelazan las voces de las infancias, melodías tradicionales y sonidos del entorno. La experiencia permitió revalorizar las prácticas locales, fomentar una mirada crítica sobre la identidad, el carnaval y la representación de los pueblos originarios, además de establecer un contraste entre las imágenes históricas y una realidad dinámica y en transformación.

Los resultados del proyecto serán presentados en el Museo del Palacio de Bellas Artes mediante una estación de escucha colocada frente al mural original de Rivera. *Murales en diálogo* estará abierta desde el 9 de diciembre, de martes a domingo de 10 a 18 horas, hasta el 11 de enero del 2026.

**José Roberto Morales Ochoa**, agente cultural, con especialidad en museografía, museos y centros culturales.  
Instagram: @jrobertomoraless  
Email: imrobertomoraless@gmail.com



Proceso de Montaje del Mural en la Troje.

SLVAPUA



Niños de la comunidad de Charapan en taller sobre el mural.



Dentro del podcast

## RELATOS TRANSTERRADOS

# Morelia, ciudad de locaciones

LILIANA DAVID

En la película *La Dolce Vita* (1960) de Federico Fellini, aparece una escena icónica que tiene lugar en la Fontana di Trevi; una secuencia cinematográfica que no sólo hizo famosa en todo el mundo a la monumental fuente de estilo barroco, sino que inmortalizó el rincón de la ciudad de Roma donde se encuentra. ¡Y todo gracias a esta joya fílmica del director italiano que ocupa un lugar excepcional en la historia del cine! En un fenómeno así es en el que piensa el cineasta Juan Pablo Arroyo cuando me habla de impulsar y promover la capital michoacana como un destino cinematográfico, ya que Morelia cuenta con locaciones espectaculares que permitirían ubicarla en el mapa del cine internacional.

¿Se imaginan una escena parecida a la de Fellini, pero en la fuente de Las Tarascas, en el Acueducto o en el Callejón del Romance? La mirada de los cineastas es la que consigue que lugares como éstos se conviertan en sitios emblemáticos, pues sin duda el cine tiene un gran impacto en el imaginario y en la construcción de la imagen de las ciudades donde se filman las historias llevadas a la pantalla grande. Recuerden lo que ocurrió con la película *Coco*, que motivó la visita de turistas a Santa Fe de la Laguna para conocer el lugar en el que se habían inspirado los realizadores de la premiada cinta: «Sin duda, eso fue impresionante –me dice Juan Pablo–, y siento que en Morelia se pueden hacer cosas así. Desde la Comisión Filmica estamos seguros de que nuestra ciudad está lista para recibir producciones, ya que tenemos todos los ecosistemas para rodar. Con las trece tenencias, contamos con muchas locaciones. En resumen, estamos en una posición geográfica privilegiada para filmar todo tipo de películas».

Recientemente, Juan Pablo Arroyo, también consejero honorario de la Comisión Filmica de Morelia (CFM), viajó a Madrid para participar en la primera edición del «Espacio de Desarrollo para las Industrias Audiovisuales México-España», que se realizó en colaboración con Netflix, y en el que se dieron cita representantes de diversas productoras cinematográficas de ambos países, como las mexica-



nas Alebrije Producciones, Mandarin Cine, Perro Azul, Woo Films, todas mexicanas; o las españolas Oberon Media, A Contracorriente Films, Tornasol Media o Filmmakers Monkeys, entre otras.

Este encuentro suscitó mi interés por conocer las colaboraciones o proyectos que se podrían concretar para desarrollarse en Morelia, con la participación de la comisión moreliana que fue precisamente constituida con la finalidad de facilitar, promover y fortalecer la producción cinematográfica en la capital del estado. Al respecto, Arroyo Abraham me cuenta que hay tres productoras que mostraron un mayor interés, por lo que mantuvieron con ellas un diálogo durante los días del encuentro, el cual se realizó del 11 al 13 de noviembre pasado. Uno de los propósitos fue compartir con los representantes de la industria las ventajas con que cuenta la región, para que así se consiga atraer a Morelia las producciones de cine e incentivar con ello la industria audiovisual local.

«El encuentro duró tres días –me explica Juan Pablo–, durante los cuales se entabló un diálogo sobre financiamiento y coproducciones con el Instituto de Cinematografía y de las Artes Audiovisuales de España. También visitamos los platós de Netflix. Pero en mi caso, fui a promover junto a la secretaria de cultura de Morelia, Fátima Chávez, algo de lo que estamos haciendo desde nuestra iniciativa. Llevamos una presentación para compartir las bondades, las posibilidades de venir a filmar a esta ciudad, no sólo para atraer las producciones, sino también para generar una derrama económica y que con ello podamos fortalecer al gremio local, para que nuestra industria llegue a ser autosuficiente y se mantenga sola. Hablamos, pues, de los incentivos y de los apoyos que podríamos dar para que esto suceda».

En esta labor de impulso a rodajes dentro de Morelia, Arroyo asegura que, con el apoyo del gobierno municipal, es posible brindar un soporte integral a los

productores y cineastas en cada etapa, con la obtención inicial de los permisos necesarios para la filmación en locaciones únicas (históricas, naturales, urbanas) y, posteriormente, con la conexión con crews locales, equipos de última generación y proveedores de servicios. El objetivo, menciona el director moreliano, es ayudarlos para optimizar los tiempos y recursos para que cada rodaje que se consiga traer a la ciudad sea un éxito.

Para ilustrar esto, Juan Pablo recuerda el rodaje de la película Roma de Alfonso Cuarón, que quiso ser sabotada por los vecinos de esta emblemática colonia en la Ciudad de México; transcurridas varias semanas, aquéllos ya no querían que se siguiera rodando allí: «El complot casi impide la culminación de su filmación –relata– sin embargo, en Morelia estamos hablando de apoyar en este sentido, sin burocracias, facilitando los procesos, gestionando y ofreciendo las locaciones bajo la administración del ayuntamiento. De modo que los representantes de las produc-

toras que asistieron a dicho encuentro en Madrid quedaron muy impresionados con lo que podemos hacer y con lo que estamos ofreciendo para atraer inversión».

Precisamente uno de los temas que se abordó en el encuentro madrileño fue el de la posibilidad de construir puentes regionales para la financiación audiovisual en México, lo que habla de las fortalezas y ventajas que tiene nuestra región para atraer producciones cinematográficas y alentar el crecimiento de la industria, pero no sólo de eso, sino también de incentivar el turismo cinematográfico como ocurre en las grandes capitales del mundo.

En este sentido, Arroyo anticipa que, con el apoyo de la comisión fílmica en la ciudad, para el 2026 podrían realizarse tres películas en la capital michoacana y para las cuales se destinaría un fondo aproximado de 5 millones de pesos. Adelantó que, entre las productoras interesadas que podrían concretar el rodaje de algún filme para el próximo año en Morelia, se encuentran Balance Media Entertainment, The 42 Film y Bowfinger, esta última a cargo de la CEO española María Luis Gutiérrez, quien recientemente fue coronada con el Goya a la mejor película, como una de las productoras de *La infiltrada*, de Arantxa Echevarría.

*Liliana David es Doctora en Filosofía por la UMSNH. En 2001, comenzó su trayectoria como periodista cultural en los principales diarios del estado (Provincia, Sol de Morelia y La Jornada Michoacán). Del 2006 al 2013, fue reportera de la sección de cultura en La Voz de Michoacán y, tras siete años de diarismo, inició sus estudios de posgrado en la Maestría en Filosofía de la Cultura de la UMSNH, participando en Congresos y Seminarios internacionales tanto en México como Argentina y España. Desde el 2021, colabora en la revista española Contexto (Ctxt) y en Diario Red. Ha publicado en el libro colectivo Ctxt, una utopía en marcha, editado bajo el sello de Escritos Contextatarios. Actualmente, tiene interés en la investigación de las relaciones entre la literatura y la filosofía, la identidad y la migración, así como en la divulgación del pensamiento a través del periodismo.*

HISTORIAS PARA MAMÁ  

# Sobre las mujeres que escribieron mi año

YAZMIN ESPINOZA

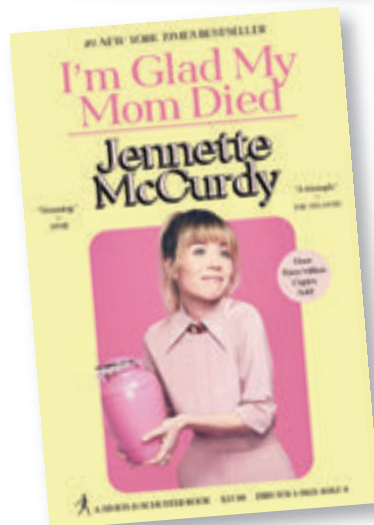
*“Muchas historias importan. Las historias se han usado para despojar y para dañar. Pero también pueden usarse para dar fuerza y para humanizar. Las historias pueden quebrar la dignidad de un pueblo, pero también pueden reparar esa dignidad rota*

- Chimamanda Ngozi Adichie

Esta es mi última columna del año y, aunque siempre digo que no quiero caer en rituales de cierre, lo cierto es que terminamos volviendo a ellos porque ayudan a tomar distancia y a mirar con más calma lo que hemos caminado.

Desde hace varias semanas supe que quería dedicar este espacio a mis lecturas del año, no solo como una lista o un recuento formal, sino como una conversación sobre lo que significó para mí regresar a los libros en medio de una vida que se mueve entre hijas, trabajo, desvelos y una taza de café que rara vez logro terminar caliente. Aun así, dieciocho libros me acompañaron en este 2025 y cada uno, a su manera, dejó una huella que se mezcló con mis días.

Volví a sentir esa electricidad que aparece cuando un libro te toma por sorpresa. La sentí al leer *Malacría* de Elisa Díaz Castelo, un texto que me abrió un territorio emocional que no sabía que necesitaba transitar; también en *Basura* de Sylvia Aguilar Zéleny, donde cada página parecía empujarme a mirar de frente todo aquello que muchas veces preferimos esconder. *Conjunto vacío* de Verónica Gerber Bicecci me llevó por caminos hechos de silencios y formas, mientras que *Todos los fines del mundo* de Andrea Chapela me recordó que la imaginación también es un modo de examen interior. *I'm glad my mom died* de Jennette McCurdy me dejó pensando durante semanas en lo difícil que es contar la propia historia sin perderse en ella. *Matate, amor* de Ariana Harwicz me desgarró con su intensidad, y *Mi madre es un río* de Donatella Di Pietrantonio fue un bálsamo que llegó justo cuando lo necesitaba. *Americanah* de Chimamanda



Ngozi Adichie volvió a ponerme frente a preguntas que no dejan de moverse con los años. *Amanecer* en la cosecha de Suzanne Collins fue una lectura inesperadamente emocional, quizá porque regresé a ese universo desde otra etapa de mi vida. *Mis amigas están cansadas* de Iveth Luna Flores me hizo sentir acompañada en esas fatigas silenciosas que compartimos tantas mujeres. *Misera* de Dolores Reyes fue una sacudida poderosa, así como la delicadeza lúcida de Chimamanda en *Sobre el duelo*. *Carcoma* de Layla Martínez me atrapó con su atmósfera inquietante. *La vegetariana* de Han Kang me dejó con una sensación que aún no sé nombrar y que probablemente siga creciendo con los días. *Rituales para la amistad* de Jazmina Barrera, Elvira Liceaga y Daniela Rea me recordó la importancia de esas redes afectivas que sostienen la vida diaria. Y final-

mente, *Frankenstein* de Mary Shelley hizo arrancar mi año con la fuerza permanente de un clásico que habla del origen, de la responsabilidad y del deseo profundo de ser visto.

Lo más valioso de todas estas lecturas fue que no las viví sola. Muchas de ellas las conversé con mi *Tribu de letras*, ese espacio que se ha vuelto casi un refugio mensual donde puedo llegar con el cansancio del día, pedir un café y quedarme horas hablando con mujeres que comparten la misma pasión por los libros. Ahí he aprendido que leer también es escuchar, que una historia cambia cuando alguien la mira desde otra experiencia y que, incluso cuando no estamos de acuerdo, existe una belleza inmensa en la diversidad de interpretaciones. Las Mexicanas por leer y Marea de letras también formaron parte de estos meses, y ahí encontré voces que me acompañan desde sus ciudades,

desde sus casas, desde sus pantallas. Y por supuesto, he compartido muchas de estas reflexiones con ustedes, lectoras y lectores que regresan cada semana y hacen de esta columna un diálogo continuo.

Hay algo que salta a la vista en mi lista: todas son mujeres. Esto empezó como una decisión consciente en un momento de mi vida en el que necesitaba voces que me devolvieran una imagen de mí misma que estaba buscando. Con el tiempo, sin embargo, se volvió natural. Mis recomendaciones vienen de mujeres, mis conversaciones más largas sobre literatura las tengo con mujeres, los círculos de lectura que me han acompañado están formados mayoritariamente por mujeres. Y entender que esa preferencia no surgió de un filtro impuesto, sino de una afinidad emocional y estética, ha sido un descubrimiento en sí mismo.

A veces me preguntan si no me gustaría leer más, si no podría aumentar ese número de dieciocho. Y sí, podría. Pero también necesito reconocer lo que implica encontrar tiempo para la lectura en mis días. He leído con una bebé dormida en mis brazos, he escuchado audiolibros mientras avanzo entre coches, he robado minutos entre una comida y otra, he sostenido libros con una mano mientras con la otra preparo una merienda o acomodo una mochila. He leído novelas completas en cafés que visito como quien se escapa de su propia rutina para respirar un momento distinto. Cada lectura de este año fue una pequeña victoria frente al vértigo cotidiano.

Por eso quiero cerrar este año con gratitud. Leer me devuelve a mí misma cuando siento que me estoy desdibujando entre pendientes. Leer me permite encontrar un ritmo propio incluso cuando la casa es un torbellino. Leer me abre puertas para conversar con otras mujeres que, como yo, buscan un espacio para pensar, sentir, recordar y reír. Y leer, sobre todo, me hace sentir acompañada, incluso cuando estoy sola frente a una página.

Deseo que el próximo año llegue con nuevas historias, con libros que nos sorprendan, con autoras que aún no conocemos y que quizá terminen siendo parte fundamental de nuestras vidas. Que nos encuentre con la disposición de abrir un libro incluso cuando el día se siente demasiado lleno y que sigamos compartiendo estas lecturas que hacen que el mundo se sienta un poco más amable.

Por un 2026 lleno de letras, de conversaciones que nazcan de una historia y de esa alegría tranquila que solo los libros saben dar.

*Yazmin Espinoza, comunicóloga enamorada del mundo del marketing y la publicidad. Apasionada de la literatura y el cine, escritora aficionada y periodista de corazón. Mamá primeriza. Lectora en búsqueda de grandes historias. Instagram: @historiasparamama*

MECHOACAN TARASCORUM

# El convento franciscano de San José Taximaroa, en el siglo XVI



DIANA IVONNE RUFINO MARTÍNEZ

**D**urante este año, conmemoramos los quinientos años de presencia franciscana en la provincia y obispado de Michoacán. El pasado 2024 presenciamos el quinto centenario de la llegada de los primeros doce frailes de la Orden Franciscana a territorio novohispano. Para algunos es momento de celebrar, para otros de conmemorar, reflexionar y por supuesto de dialogar en torno a estos acontecimientos.

Hablamos de quinientos años de un proceso complejo de adoc-trinamiento muy largo, tanto que, a finales del periodo novohis-

pano aún seguían las misiones de exploración y evangelización en diferentes partes del continente americano, mismas misiones que eran encabezadas por frailes preparados exclusivamente para ello, como el caso de frailes misioneros franciscanos y sus *Colegios de Propaganda Fide*; asimismo, estaban también los conventos y hospitales, que fueron pilar fundamental para continuar y mantener de manera permanente la labor evangelizadora en Nueva España.

La presencia evangelizadora de órdenes religiosas en Nueva España tan temprana no fue ca-

sualidad. Uno de los acuerdos entre la Iglesia de Roma y la Corona Española, con relación a las tierras descubiertas, era sobre la conquista espiritual y material. *La Bula*, expedida por el Papa Julio II en 1508, le concedió al soberano español el privilegio para poder ejercer el Real Patronato Eclesiástico, que consistía en el "derecho de enviar misioneros para evangelizar a los indios, crear y señalar los límites de las nuevas diócesis americanas, presentar candidatos a obispos, otorgar licencias para la construcción de iglesias, hospitales y monasterios y percibir importantes sumas de ingresos por

concepto de los diezmos que deberían pagar todos los habitantes de los territorios conquistados para el sostenimiento de la Iglesia", misma fue cumplida en Nueva España.

Para Michoacán, la llegada de los primeros franciscanos fue en 1525, con la llegada de fray Martín de Valencia y fray Martín de la Coruña (o de Jesús), quienes fueron los primeros en introducir las ideas del cristianismo entre la población indígena, uniéndose más adelante la labor evangelizadora de la orden de San Agustín y la presencia de Vasco de Quiroga, como primer obispo en 1536, (y

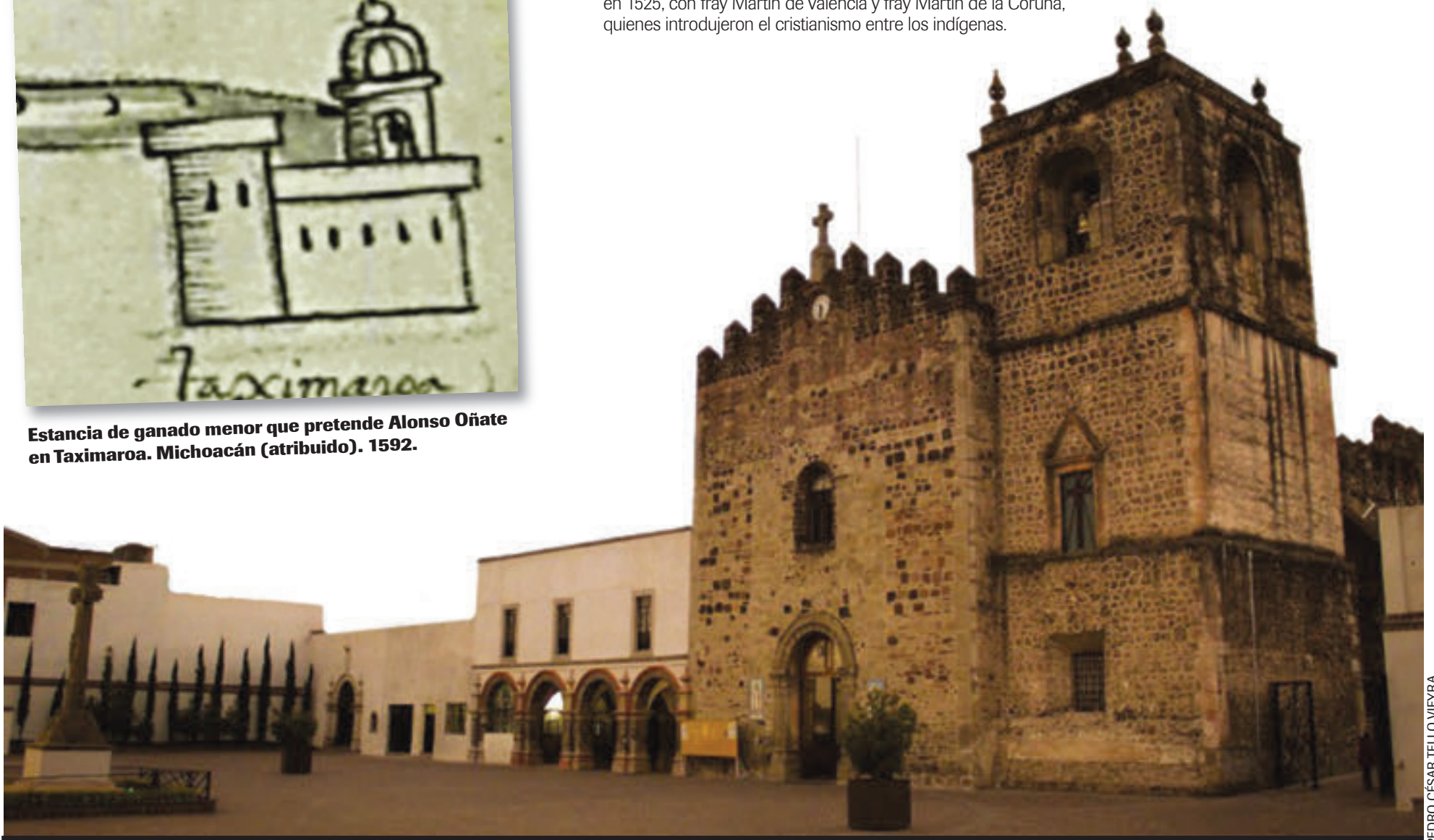
que antes de esto había sido oidor de la segunda audiencia), terminaron de establecer la presencia de la Iglesia católica en Michoacán. Dos sectores del clero: el regular (órdenes religiosas) y el secular (ministros de la Iglesia que por Derecho Canónico están subordinados a la autoridad del Papa).

Más concreto, para el caso del oriente michoacano, tomamos como ejemplo de labor evangelizadora y su permanencia, el caso del convento franciscano de San José, ubicado en el municipio de Hidalgo, Michoacán. En las siguientes líneas presentamos un



Estancia de ganado menor que pretende Alonso Oñate en Taximaroa. Michoacán (atribuido). 1592.

**Para Michoacán**, la llegada de los primeros franciscanos fue en 1525, con fray Martín de Valencia y fray Martín de la Coruña, quienes introdujeron el cristianismo entre los indígenas.





KIDRONE. THE BEST VIEW.

recuento histórico del acontecer de este convento franciscano.

Los doce frailes franciscanos o "los doce", como también se les conoce, fueron: fray Martín de Valencia, fray Francisco de Soto, fray Martín de la Coruña, fray Juan Suárez, fray Antonio de Ciudad Rodrigo, fray Toribio de Benavente (Motolinía), fray García de Cisneros, fray Luis de Fuensalida, fray Juan de Ribas, fray Francisco Jiménez, fray Juan de Palos y fray Andrés de Córdoba.

León Alanís, Ricardo. *Los orígenes del clero y la iglesia en Michoacán, 1525-1640*. [Colección Historia Nuestra 16]. IIH-UMSNH. Morelia, Michoacán. 1997. Pp. 23-25.

Taximaroa, como era llamada en la época novohispana, fue un enclave fronterizo entre el imperio tarasco y el imperio mexica, que pasó a ser parte del imperio tarasco hacia principios del siglo XV y así se mantuvo hasta la llegada de los españoles.

Para 1522 en Taximaroa, se efectuó la primera celebración eucarística en territorio michoacano, según el autor Warren, fue realizada por un sacerdote católico, integrante de la expedición de Cristóbal de Olid. Entre 1526-1530, se registra la presencia de dos religiosos, fray Ángel de Jesús y el hermano lego Alonso de Palo, que tenían a su cargo las misiones de Taximaroa y Zitácuaro. El autor, León Alanís, menciona que ambas misiones estaban ligadas a la expansión franciscana de la Custodia de México y no a la de Michoacán. Es importante mencionar que según el autor González Flores, estos dos frailes habían venido a bautizar y catequizar por orden de Cortés, de manera que "juntaron los ídolos que se habían derribado y en su lugar se empezó a fabricar una iglesia encima,



**Fondo Mapas, Planos e Ilustraciones (MAPILU). Ramo Tierras, Volumen 2737, Expediente 4, Foja 14.**

donde estaba la casería".

Hacia 1541-1545, se habla ya de un convento en Taximaroa, que está bajo la custodia de un fraile franciscano llamado "fray Gonzalo". Para ese momento, el convento es considerado como el principal centro evangelizador en la zona oriente de Michoacán. Durante cinco años, hasta 1550, posiblemente estuvo bajo el cuidado de un párroco secular.

Algunas fuentes coinciden en que el convento comenzó su construcción en 1550 con materiales más duraderos y terminándolo hasta 1585, al inicio de su construcción el convento estaba dedicado a San Francisco y posteriormente puesto bajo la advocación de San José. En el año de 1550, se tenían cuatro religiosos

para la administración de los santos sacramentos y uno de ellos para la predicación. La actividad de los frailes franciscanos no se reducía solo a la predicación y la conversión de los naturales, sino también a la administración del culto en las parroquias que tenía bajo jurisdicción, como los pueblos de San Lorenzo *Queréndaro*, San Bartolomé *Cuitareo*, San Lucas *Huarirapeo*, San Pedro, San Matías y San Sebastián *Chapatuato*, así como ranchos, rancherías y haciendas.

Para el año de la realización del Concilio III Provincial Mexicano, en 1585, Taximaroa, era un pueblo con gran vecindad de naturales tarascos, otomíes y mazahuas, con una plaza y una fuente en su centro, un convento franciscano

bajo la advocación de San José, un claustro con dormitorios, una iglesia y, que para ese año moraban dos religiosos encargados de velar por la doctrina y la religiosidad del pueblo.

Warren, J. Benedict. *La conquista de Michoacán 1521-1530*. Traducción Agustín García Alcaraz. 3ª edición. [Colección "Estudios Michoacanos VI"]. FIMAX Publicistas. Morelia, Michoacán. 2016. P. 52.

León Alanís, Ricardo. *Los orígenes del clero*. Óp. cit. P. 67.

González Flores, José Gustavo. *Religiosidad en la parroquia de Taximaroa 1585-1666*. Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia. Facultad de Historia de la UMSNH. Morelia, Michoacán. Noviembre de 2006. Pp. 83-84.

Ibid.

Nettel Ross, Rosa Margarita. *Colonización y poblamiento del Obispado de Michoacán*. Gobierno del Estado - IMC. Morelia, Michoacán. 1990. P. 247.

Pérez Escutia, Ramon Alonso. *Taximaroa. Historia de un pueblo michoacano*. Instituto Michoacano de Cultura. México. 1986. P. 72.

Espinosa, Fray Isidro Félix de. *Crónica franciscana de Michoacán*. 3ª edición. IIH-UMSNH/Morevallado Editores. Morelia, Michoacán. 2003. P. 241-242.

Durante el siglo XVI, los franciscanos no solo se enfocaron en la construcción del convento, sino también en la organización social y religiosa de la población indígena. A finales de ese siglo promovieron la fundación de varias cofradías indígenas, como la del Santísimo Sacramento, la de la Purísima Concepción, la del Cordón de San Francisco, entre otras, que fueron fundamentales para mantener la cohesión social y evitar la desintegración de la comunidad tras la colonización.

El conjunto conventual y la labor franciscana en Taximaroa son una muestra clara del proceso de conversión al cristianismo y colonización española en el territorio michoacano durante el siglo XVI, reflejando no solo una construcción material sino un proyecto político y social que buscaba incorporar a los indígenas a un nuevo orden colonial bajo la fe cristiana.

**Diana Ivonne Rufino Martínez**. Egresada de la Licenciatura en Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Paleógrafa. Docente. Cofundadora y coordinadora general de Mechoacán Tarasorum. Correo: 1310310G@umich.com/ivonne.tb.rufino@gmail.com

**MODOS DE VER**



VÍCTOR RAMÍREZ

**Honran a las Monarca**

✦ **Pintar** mariposas monarca en fachadas es una forma de arte urbano y muralismo en Morelia, que celebra su increíble migración y simbolismo, representando la transformación, resiliencia y conexión.

✦ **Vecinos** las plasman para concientizar sobre su conservación, usando sus colores icónicos (naranja y negro) y la figura de la asclepia (planta huésped), rindiendo homenaje a su viaje épico y su significado cultural en culturas prehispánicas, convirtiendo muros grises en lienzos vibrantes que cuentan historias de esperanza y naturaleza.

✦ **A menudo** se ven en zonas que buscan revitalizarse o donde se quiere destacar la naturaleza.

✦ **También** pintar mariposas monarca en fachadas es un acto artístico que honra su majestuosa migración, educa sobre su fragilidad y celebra su profundo significado cultural y espiritual.

**RECOMENDACIONES**

**FESTEJANDO AL TANGO EN MORELIA**

El día del Tango se celebra cada 11 de diciembre, fecha que conmemora el nacimiento de dos figuras icónicas del género: Carlos Gardel (1890) y Julio de Caro (1899).

En Morelia se celebrará con una milonga de gala, además de exhibiciones de las diferentes academias de Morelia

**JUEVES 11**

Teina Patiño y Emma Granados  
Taller: Pasos básicos y cruces en caminata  
5:00 pm  
Entrada libre

Ana Lucía Ruiz  
Taller: Sacadas para ambos roles  
6:00 pm  
Entrada libre

Valeria Vega y Diego Pagaza  
Taller: Elementos circenses  
8:00 pm  
Cuota: \$300.00

Sede de los talleres: Casa Taller Alfredo Zalce. Avenida Camelinas 409, colonia Félix Ireta.

**VIERNES 12**

Milonga de Gala  
Salón "La granja de Bu"  
Silvestre Guerrero 49, colonia Nueva Chapultepec  
9:30 pm  
Cuota: \$200.00

